

Teófilo Reyes Couturier y María del Rosario Romero Cervantes

Modernización y tradición en la agricultura campesina del valle poblano-tlaxcalteca: el caso de San Miguel del Milagro, Tlaxcala

La finalidad de este trabajo es presentar una visión global y particular de los procesos que confrontan los campesinos del valle poblano-tlaxcalteca y específicamente de una comunidad del propio valle: San Miguel del Milagro, en su paso de la tradición a la modernidad. Se estudian las formas de vida de los campesinos tradicionales en su referencia comunal para ubicarlos en un modelo de transicionalidad hacia la modernidad.

En el campo mexicano, la agricultura tradicional practicada por los campesinos se basa en el uso de tecnología de tipo indocolonial, fundamentalmente utilizan energía humana y animal. Estas unidades de producción escasamente elaboran lo suficiente para satisfacer las necesidades básicas de la familia y para manufacturar los insumos que se requieren para continuar la producción tales como semillas, abonos, alimento para animales y herramientas.

Las relaciones sociales que definen el alcance de los esfuerzos cooperativos en la producción se centran alrededor de las bases de parentesco.

Un pequeño excedente suele venderse con el fin de comprar algún artículo que la unidad no puede producir, obtener dinero en efectivo para deudas y cumplir con determinadas obligaciones sociales como las fiestas del santo del pueblo.

La baja productividad agrícola y el bajo ingreso característico de estas economías tradicionales se debe a que las tecnologías empleadas en la agricultura son resultado, en gran medida, de la experiencia local acumulada a lo largo de muchas generaciones.

Dentro de los procesos de modernización en los que se encuentra involucrado México, se inserta la agricultura tradicional, que aunque se practica hasta nuestros días, poco a poco va siendo desplazada por la agricultura moderna. Este proceso de cambio de tecnología tradicional por tecnología moderna impulsa a los campesinos a adoptar técnicas, instrumentos y formas de organización modernas de tipo capitalista que impactan en las formas de producción campesina. A fin de lograr aumentos en la productividad, los agricultores introducen nuevos cultivos comerciales en sustitución de los tradicionales; adoptan el monocultivo en lugar de la producción diversificada en un mismo ciclo agrícola y utilizan maquinaria, insumos químicos y semillas mejoradas.

Pero no puede haber desarrollo tecnológico aislado, éste es también un proceso cultural y social. A todo cambio técnico corresponde otro de las actitudes, pensamientos, valores, ciencias y comportamiento de las personas.

Desde el punto de vista técnico, la agricultura regional utiliza para su desempeño sistemas de las más contrastadas características, desde procedimientos totalmente primitivos de producción hasta la más avanzada y sofisticada tecnología.

En ese sentido, los campesinos, como principales protagonistas de la vida rural, están incorporando alternativas técnicas para continuar realizando su trabajo productivo.

El sector agrícola tradicional está constituido por un gran número de productores que trabajan con un

ANTROPOLOGÍA

bajo nivel tecnológico y ocupan importantes superficies de tierras de labor. Este sector presenta gran heterogeneidad en el marco del proceso productivo (en los aspectos ecológicos, sociales, económicos y culturales).

Los campesinos se caracterizan por estar constituidos en pequeñas unidades, cuyo objetivo primordial es producir para el consumo: la fuerza de trabajo es utilizada como medio fundamental para producir la tierra y como fuente energética dominante. Ésta se aplica en cada unidad de explotación en donde se obtienen rendimientos suficientes para permitir la reproducción del grupo doméstico. La producción se realiza mediante energía humana y animal, más que mecánica. La mayor parte de su agricultura es improductiva; usan como abono desechos animales, es decir, escasamente utilizan los fertilizantes y pesticidas químicos. En consecuencia, las cosechas son pobres y están sujetas a las variaciones del clima.

En estos núcleos campesinos, la unidad básica de producción es el grupo doméstico donde el agricultor junto con los miembros de su familia elaboran con sus propios instrumentos lo que es preciso para la subsistencia. El principal medio de producción es la tierra, misma que está diseminada y parcelada en exceso. De esta manera, en el sector agrícola campesino se observa un reducido tamaño de los predios, además hay que añadir que muchos de los suelos son de mala calidad por su topografía, de escasa profundidad, pedregosidad, o porque están ya erosionados. Por otro lado, la producción se desarrolla bajo condiciones de temporal, con riesgo climático moderado y alto, principalmente por escasez y mala distribución de las precipitaciones y, en algunas regiones, también por exceso de lluvias, inundaciones, heladas, granizos y vientos fuertes.

Entre los cultivos que suelen sembrar los productores tradicionales se encuentran el maíz y el frijol, los cuales permiten satisfacer y asegurar sus necesidades alimenticias básicas, que pueden complementarse con algunas actividades pecuarias. Los rendimientos y volúmenes de producción que se obtienen son bajos debido al reducido tamaño de las explotaciones y a los niveles tecnológicos involucrados. Lo cual da lugar a que sea escaso o nulo el excedente que se destina para la venta, y que los ingresos provenientes de la actividad agrícola sean reducidos.

Muchas veces, esta situación impulsa al productor, e incluso a sus familiares, a buscar otras actividades

para completar sus ingresos fuera del predio agrícola, ya que necesitan dinero para sus gastos familiares y para adquirir bienes y servicios.

La mano de obra en la agricultura tradicional es esencialmente familiar y, en ocasiones, se complementa con el intercambio recíproco con otras unidades, porque pese al reducido tamaño de las explotaciones, a menudo los campesinos necesitan mano de obra externa para llevar a cabo sus actividades agrícolas. La causa de esto reside en el carácter estacional de la demanda de mano de obra, pues hay periodos de cultivo en los que además de los propios productores y sus familiares, se necesitan más jornaleros en las actividades extrapredio, ello es indispensable para compensar los limitados ingresos agropecuarios.

Un aspecto relevante de la agricultura tradicional, que afecta los objetivos y el comportamiento de los productores de subsistencia, es precisamente a que parte importante de la producción se dedica al consumo familiar, los grupos domésticos constituyen unidades de producción y consumo. De acuerdo con lo anterior, los objetivos del campesino tradicional en su actividad agrícola sería, primeramente, lograr una producción mínima que asegure la alimentación familiar y después incrementar los ingresos.

El tipo de articulación que se da en el mercado de bienes, al cual concurre el campesino como vendedor de una parte de su producción y comprador de los insumos y bienes finales de producción industrial que requiere para sus actividades de producción y repro-



San Pedro Arriba, Municipio de Temoaya, Estado de México. Artesanos otomíes "escardando" lana. (Foto: Teófilo Reyes.)

ANTROPOLOGÍA

ducción social, es asimétrico. Dicho intercambio siempre le ha resultado desfavorable porque son desiguales los precios de los que compra y vende.

Entre los grupos campesinos se observa la existencia de conocimientos y costumbres ancestrales que hasta nuestros días siguen vigentes y se manifiestan en fiestas donde celebran al santo patrono del pueblo.

Ahora bien, en el proceso dinámico de desarrollo, las comunidades campesinas tradicionales van incorporando poco a poco nuevas tecnologías dentro de sus sistemas productivos para integrarse a los procesos de modernización en los que está involucrado el país.

La transición de la agricultura tradicional hacia la agricultura moderna implica el uso de tecnología moderna, como maquinaria, semilla mejorada, fertilizantes, entre otros.

En ese sentido, los cambios tecnológicos y los cambios de los sistemas agrícolas tradicionales por otros modernos, implican modificaciones importantes no sólo en las actividades agrícolas sino también en la organización del trabajo campesino donde la ayuda mutua se sustituye por relaciones de trabajo asalariado.

Así, conforme ocurren los cambios en las unidades campesinas pasan de la autosuficiencia a la dependencia de los mercados, tanto para la venta de sus productos como para la compra de bienes e insumos, lo cual trae consigo cambios en los valores y en la conducta de los campesinos, y por tanto, un impacto en la tecnología agrícola tradicional que se ve desplazada por la tecnología agrícola moderna.

La adopción de tecnologías modernas por parte de los campesinos, se presenta siempre y cuando implique mayores rendimientos e ingresos, más no mayor riesgo de pérdidas en los años poco favorables en comparación con la tecnología tradicional. Así, los productores tradicionales adaptan la tecnología moderna a sus propias necesidades y objetivos, sin arriesgar su equilibrio socioeconómico.

La adquisición gradual de nueva tecnología del campesino tradicional estaría determinada por las restricciones con que se enfrenta en su proceso productivo, tanto ecológicas como sociales, económicas e institucionales, las que junto con los aspectos culturales, determinan su comportamiento, diferente al del productor empresarial.

La modernización agrícola provoca un aumento en los procesos de comercialización, que no sólo deben cubrir la distribución de productos agrícolas, sino que

deben proporcionar al agricultor la facilidad para adquirir los insumos que requiere.

Existen comunidades en transición que mantienen relaciones mixtas, es decir, se lleva a cabo el trabajo asalariado cuya producción es para el mercado y, por otra parte, se presentan formas de ayuda mutua en la producción para el autoconsumo.

Por otro lado, la adopción de tecnología se puede dar a partir de dos vertientes: una de manera exógena; cuando se quieren ideas nuevas desarrolladas fuera de la comunidad, o de tipo endógeno; en el momento en el que se originan ideas nuevas al interior de la comunidad.

El impulso principal que da paso a que las economías campesinas tradicionales inicien un proceso de transformación, es resultado de la búsqueda de satisfacer nuevas necesidades introducidas en la comunidad por su contacto con el resto de la sociedad.

El desplazamiento de la agricultura tradicional por la moderna tiene como finalidad la obtención de un excedente para el mercado, lo que a su vez impulsa a los productores a emplear otros métodos productivos, especializándose en cultivos comerciales, sin embargo, de la producción total destina una parte para su consumo y el resto lo vende para cubrir sus gastos durante el año.

Cuando el agricultor cuenta con infraestructura e incorpora insumos modernos, además de disponer de un sistema de riego en las parcelas, éstas se vuelven susceptibles de llevar a cabo inversiones de capital.

Así pues, el campo se puede convertir en atractivo para las nuevas generaciones, ya que con el proceso de modernización mejoraría su nivel de vida. De acuerdo con esto, las innovaciones tecnológicas acarrearán cambios en la actitud y en el comportamiento de los grupos campesinos para que inicien este proceso.

Ante este panorama, podemos señalar que la comunidad de San Miguel del Milagro ha presentado cambios en la forma de producción de la tierra, pero aún mantiene firmes algunos valores, creencias, técnicas e instrumentos tradicionales de producción.

La tenencia de la tierra tiene una estructura de minifundido, ya que el promedio del ejido para cada agricultor es de 1.7 hectáreas, y en lo que se refiere a la propiedad privada, el promedio de los predios por agricultor es de 1.6 hectáreas.

En cuanto a los usos de tierra, la mayor parte de los terrenos de temporal y de riego se destinan al cultivo de maíz, y por otro lado, también se siembran cultivos co-

merciales como el amaranto y el tomate. Asimismo, como parte de los sistemas tradicionales de producción se sigue sembrando el frijol intercalado.

San Miguel del Milagro, ubicado dentro del valle poblano tlaxcalteca, no está al margen de los procesos de transición de las comunidades campesinas tradicionales, pues se han incorporado a la comunidad una serie de técnicas e instrumentos modernos de búsqueda de mayor capacidad de producción, tales como el tractor, la trilladora (máquina combinada), la aspersora, la sembradora de tractor y agroquímicos; además como disponen de sistemas de riego, esto repercute en la productividad y el rendimiento de los cultivos.

Es importante destacar la pervivencia de una serie de conocimientos considerados tradicionales y que las personas de San Miguel han transmitido oralmente de generación en generación, que influyen en la producción agrícola, pues se aplican en los ciclos del maíz y frijol. Por ejemplo, el comportamiento de la luna en sus diferentes fases constituye un punto de referencia importante para los campesinos de esta comunidad, ya que al realizar sus actividades agrícolas permiten obtener mejores cosechas o prever el riesgo de perderlas. De las fases lunares depende que se obtenga una mejor producción agrícola. *La luna recia*: es la fase de la luna llena e indica al campesino que es la temporada de siembra y cosecha. *La luna tierna*: se llama así cuando es la luna nueva, en esta fase el campesino no siembra ni cosecha, pues el maíz se agusana o le cae el chahuistle y se hecha a perder.

Los resultados de la producción permiten visualizar las diferencias entre las tierras de temporal y las de riego, así, tomando como ejemplo la productividad del maíz, podemos establecer que los agricultores por cada kilo de maíz que siembran en tierras de temporal llegan a cosechar aproximadamente 50 kg en predios de riego, por un kilo sembrado de maíz se obtiene un promedio de 100 kg de cereal. De la misma manera, en una hectárea de temporal se produce cerca de una tonelada de maíz, mientras que en una hectárea de riego se cosechan en promedio dos toneladas del producto.

Los agricultores de la comunidad continúan cultivando productos tradicionales como maíz y frijol, los cuales se utilizan fundamentalmente para consumo personal y alimentación de los animales, algunos destinan una parte del producto como semilla, que suelen vender ya sea para poder cubrir algún gasto imprevisto o bien porque sus vecinos lo quieren y acuden a



Fiesta en Atempan, Puebla. (Foto: Teófilo Reyes.)

ellos para abastecerse. Asimismo, resulta importante mencionar que el amaranto es otra alternativa económica, ya que se produce para la venta, con esos ingresos el productor adquiere los instrumentos de trabajo necesarios para pagar a los peones y para los diversos gastos domésticos, así como para cooperar para la realización de las fiestas de la comunidad.

De esta manera, al interior de los procesos de modernización en los que se encuentra inmersa la comunidad, los niveles de vida de sus habitantes van mejorando, pues las viviendas disponen de servicios como agua entubada, suministro de energía eléctrica, drenaje, radio, televisión, teléfono, estufa de gas y refrigerador.

San Miguel del Milagro está relacionado económicamente al Distrito Federal porque algunos de los productores del amaranto se dedican a la venta del dulce de alegría en esta ciudad. También, debido a su situación geográfica, ya que se encuentra en la frontera Tlaxcala-Puebla, le permite tener mayor relación con San Martín Texmelucan, Puebla, que tiene un mercado amplio.

Conforme el campesino de San Miguel del Milagro se va incorporando al proceso de modernización, transforma sus técnicas e instrumentos tradicionales, así como la organización del trabajo para la producción, para adoptar paulatinamente técnicas e instrumentos modernos y por consiguiente se contrata mano de obra y otros elementos que facilitan la producción agrícola, aunque esto lo hace dentro de sus posibilidades.

La información captada en la comunidad nos permitió elaborar una tipología de los productores de San

ANTROPOLOGÍA

Miguel del Milagro. El modelo considera que existen tres tipos de campesinos: tradicional, transicional y moderno. A continuación se desglosan las características fundamentales de cada tipo:

Campesino tradicional

- Familias extensas.
- Tierras ejidales de temporal y pequeñas porciones de riego.
- Minifundistas.
- Tecnología tradicional.
- En el proceso de producción utilizan mano de obra consanguínea afín.
- Siembran maíz y frijol para consumo u ofrenda ritual.

Campesino transicional

- Familia tendencialmente nuclear.
- Tierras ejidales de temporal y predios de riego.
- Emplea tecnología tradicional y moderna en forma combinada.
- En el proceso de producción utiliza mano de obra consanguínea afín y contrata peones.
- Siembra maíz, frijol y productos comerciales para el mercado como el tomate y amaranto.
- Cría ganado lechero y vende leche.

Campesino moderno

- Familia nuclear.
- Pequeñas porciones de tierras ejidales de temporal y mayor proporción de predios de riego.
- Tecnología moderna y en menor escala herramientas tradicionales.
- En el proceso de producción contrata mano de obra y en ocasiones practica relaciones de reciprocidad.
- Siembra maíz, frijol y alfalfa para consumo familiar y para la engorda de animales.
- Cría ganado de engorda para la venta.

Bibliografía

Alcalá Delgado, Elio y Teófilo Reyes Couturier, *La economía campesina en la Mixteca Baja*, México, DEAS-INAH, (Cuadernos de trabajo, 21), 1977.

—, *Migrantes mixtecos. El proceso migratorio de la Mixteca Baja*, México, INAH, (Científica, 278), 1994.

Hewitt de Alcántara, Cynthia, *La modernización de la agricultura mexicana 1940-1970*, México, Siglo XXI, 1982.

Reyes Couturier, Teófilo y Manuel Ortiz Lozano, *La agricultura diferencial y el bracerismo en tres áreas de Guanajuato*, México, ENEP Aragón-UNAM (Estudios Monográficos), 1990.

Stavenhagen, Rodolfo, *Capitalismo y campesinado en México. Estudios de la realidad campesina*, México, Centro de Investigaciones Superiores, INAH, 1976.



Utilización de maquinaria moderna en la agricultura. (Foto: Teófilo Reyes.)